

Concepción de cuerpo. Una mirada desde Carlos Castaneda

Conceptualization of the Body. An approach from Carlos Castaneda perspective

COLCIENCIAS TIPO 10. ENSAYO

RECIBIDO: NOVIEMBRE 15, 2012; ACEPTADO: FEBRERO 23, 2013

Ricardo Gutiérrez Ranzi

riranzi@gmail.com

Fundación para la Filosofía en Colombia, Cali

Resumen

Al acercarse al significado del cuerpo para la cultura occidental, ya sea desde la perspectiva científica, religiosa o filosófica –aun desde lo estético–, subsiste la certeza que algo se escapa, que las respuestas no son suficientes y, menos aún, que se tiene la máxima comprensión. En el presente artículo se aborda el concepto que expone Carlos Castaneda acerca del cuerpo, uno que va más allá de su materialidad, que linda con espacios energéticos y estructuras dinámicas que interactúan para articular al ser humano con su entorno y con sí mismo. El cuerpo no es lo que vemos, también es lo que desconocemos. El antropólogo Carlos Castaneda aborda algunos aspectos de ese desconocimiento en su estructura y funcionalidad, desde una mirada nada convencional basada en la cultura mesoamericana de los Toltecas.

Palabras Clave

Cuerpo energético; vórtice de energía; tonal; nagual; educación indirecta; habla; razón; voluntad; seres luminosos; anillo de poder; perceptores.

Abstract

The Western culture's approaches about the significance of the body, whether from the scientific, religious or philosophical -even from aesthetics- perspective, remains in a confidence: something escapes; the answers are not enough, let alone that it has greater understanding. This article deals with the concept about the body exposed by Carlos Castaneda, a body who goes beyond its materiality, which adjoins energy spaces and dynamic structures interacting to articulate human beings with their environment and with itself. The body is not what we see, It is also what we unknown. The anthropologist Carlos Castaneda addresses some aspects of this ignorance in structure and function, from an unconventional Mesoamerican culture from the Toltecs.

Keywords

Energy body; energy vortex; tonal; Nahual; indirect education; speech; reason, volition; beings of light; ring of power; perceivers.

El cuerpo es un misterio para la razón... Su vastedad es incommensurable (Don Juan Matus, El Nagual)

I. PRESENTACIÓN

La Producción bibliográfica de Carlos Castaneda inicia con la publicación de su primera obra en inglés (1968), editada por la universidad de California. Las obras publicadas en español, en diversas editoriales son: *Las enseñanzas de don Juan: una forma Yaqui de conocimiento* (1968); *Una realidad aparte* (1971); *Viaje a Ixtlán* (1973); *Relatos de poder* (1975); *El segundo anillo de poder* (1977); *El don del Águila* (1981); *El fuego interno* (1984); *El conocimiento silencioso* (1987); *El arte de ensoñar* (1993); *El Silencio Interno* (1996); *El lado activo del infinito* (1998); *Pases Mágicos [Tensegridad]* (1999) y *La rueda del tiempo* (2000).

Carlos Castaneda es un personaje que irrumpe en el mundo académico a finales de 1968. Su vida ha sido objeto de muchas discusiones. Hay quienes afirman que es un mito, un personaje literario. Otros aseguran su existencia real. Personalmente no lo he conocido, pero si conozco dos personas que tuvieron relación con él. Para mí su existencia real está fuera de discusión.

La obra de Castaneda es *progresiva* en tanto comienza con la narración de multiplicidad de experiencias, descripciones detalladas de sucesos que desbordan nuestra vida ordinaria, nos comunica la génesis del conocimiento recibido por intermedio de un *indio Yaqui* a quien inicialmente consideraba un simple *informante de plantas sicotrópicas*; posteriormente, incorpora las interpretaciones, explicaciones y prácticas que el informante –quien terminó siendo su maestro–, el nagual Juan Matus realizó durante el proceso de *formación de un hombre de conocimiento* y por último, la reconstrucción de una metodología específica cuyo núcleo esencial intenta mostrar cómo llegar a la totalidad de uno mismo, utilizada por la tradición tolteca durante muchos siglos; se puede afirmar que desde la perspectiva de una reconstrucción histórica no es nada novedoso, pero desde los parámetros de la racionalidad occidental, es un choque, una ruptura, un acontecimiento que desborda e inquieta muchas concepciones de nuestra cultura.

También es una obra procesal (de proceso), pues va construyendo estructuras conceptuales desde las propias vivencias, superando la linealidad de la existencia en el tiempo y abordando la yuxtaposición de concepciones teórico-prácticas en forma simultánea, para ser recuperadas posteriormente por la comprensión que da

una reflexión abierta respecto de un mundo desconocido.

Y sobre todo, es una producción indirecta, compleja y desconcertante.

La experiencia, el ejemplo, la metáfora, el silencio y hasta la indiferencia, constituyen formas de abordar la enseñanza por parte del Nagual.

El conocimiento es impersonal y su transmisión un acto de poder, no del deseo ni de la intención humana. Desborda la lógica racional, busca la totalidad a pesar de nuestra particularidad. Al respecto Don Juan le dice a Castaneda: *Somos partículas de polvo arrojadas al infinito y solo allí podemos llegar a ser.*

No se pueden ignorar las habilidades narrativas que caracterizan toda la obra y mucho menos el sentido elegante y refinado de un humor que, aun burlándose de *nosotros* mismos, no nos ofende ni ridiculiza, aunque muestre a veces lo absurdo y contradictorio de *nuestras* vidas.

En la obra circulan permanentemente nociones, conceptos y afirmaciones que constituyen una totalidad, o como lo dice el mismo Castaneda, *una unidad perceptual articulada.*

El hombre de conocimiento, el cazador, el guerrero, la totalidad de uno mismo, la conciencia acrecentada, el tonal, el nagual, los centros de energía, el huevo luminoso, el punto de encaje, el hecho energético, el acechar, el ensoñar, el romper rutinas, entre otros, aparecen a lo largo de la obra con connotaciones específicas y novedosas. También hace referencia a conceptos como *tiempo, espacio, cuerpo, educación, sociedad, cultura, percepción, lenguaje, hábitos...* y muchos más que circulan permanentemente en su obra.

Con relación al concepto de *cuerpo*, se puede decir que no hay ninguna alusión que afirme, *el cuerpo es...* Por el contrario, afirma permanentemente *el cuerpo no es... lo que se ha dicho de él.*

Como en gran parte de su obra, la concepción de cuerpo es expuesta en forma indirecta, hay que extraerla y construirla, aunque en toda ella hable de lo que es el cuerpo. No lo atrapa, no lo limita con el lenguaje, a veces nos comunica su sentir por medio de poesías y metáforas como una forma de acercamiento y apertura.

Para Castaneda, la vivencia, el desconcierto, el mover el piso y sacudir las bases *racionalizadoras*, ligadas y aliadas al tiempo y al poder personal, acercan a la posibilidad de una

real comprensión del mundo y de la *otra* realidad. No así la sola explicación racional de ella.

Al respecto, es interesante y necesario, por medio de una anécdota, ejemplarizar un caso de enseñanza indirecta y de comprensión directa como una forma de llegar a un sitio más profundo del ser:

Un padre llevo a su hijo de 12 años donde un maestro chino tallador de jade; el maestro acepta tomarlo como aprendiz si asiste todos los días a su taller desde las 8 de la mañana hasta las 4 de la tarde. El primer día le entrego varias piedras y le dijo *Vamos a la primera lección, esto es jade, juega todo el tiempo con ellas*. Todos los días, durante varios meses se repitió la misma situación, hasta que el joven bastante molesto porque el maestro no le enseñaba a tallar jade, decidió lanzarle las piedras si le repetía el *juega con piedras de jade*. El maestro lo vio llegar y sintió la situación del joven, pero le pasó las consabidas piedras de jade, el joven las tomó con indignación y al intentar arrojárse las se sorprendió, miró las piedras e inmediatamente dijo: *Maestro, esto no es jade* y el maestro le dijo *Vamos a la segunda lección* (Giness, 1986, p.76)

Esa es una comprensión directa, a través de una estrategia indirecta.

Una comprensión que no es racional, es una comprensión directa desde la totalidad de uno mismo, desde la propia presencia como una corroboración interior, que, al ser recibida por nuestro cerebro, se puede racionalizar, verbalizar como una representación, pero no como la realidad de lo que vive el cuerpo.

Para Castaneda el cuerpo es infinitamente más que lo conocido de él. También es lo que desconocemos y por supuesto, lo incognoscible. Al respecto dice Castaneda Castaneda (1984, p.59; 2000) *lo desconocido es algo que está velado para el hombre. Amparado quizás en un contexto aterrador; pero aún así está al alcance del hombre. En cierto momento lo desconocido se convierte en conocido. Lo que no se puede conocer en cambio, es lo indescriptible, lo impensable, lo inconcebible. Es algo que jamás conoceremos, y que sin embargo está ahí, deslumbrante y horroroso en su vastedad*.

Desde esta perspectiva el cuerpo no es algo claramente conocido, unificado o único, tiene niveles, estructuras a manera de diferentes cuerpos que se interrelacionan, yuxtaponen e intercambian energías, siendo la base de todos ellos, el cuerpo físico, el cual cumple así una de las funciones que plantea Castaneda: *El cuerpo funciona como vehículo o instrumento mecánico de relación con el mundo físico*

material. Pero también con el mundo físico energético, en el cual funge como receptor, transformador y productor.

Pero para cumplir estas funciones, estemos o no conscientes de ello, existe en el cuerpo cierto número de centros, vórtices de energía o epicentros, como los denomina Castaneda, comunes a varias tradiciones de conocimiento (e.g., hinduismo, budismo, yoguismo y muchos grupos indígenas de América). Dichos centros *recepccionan* los diferentes movimientos y estímulos del mundo externo e interno para percibirlos e interpretarlos conforme a los desarrollos de cada uno de estos epicentros.

Plantea que dichos puntos son ocho. Seis al alcance del hombre común y corriente y dos accesibles sólo a quienes han llegado a la totalidad de sí mismos, esto es, a los guerreros impecables.

La razón, el habla, el sentir, el soñar, el ver y la voluntad constituyen los primeros seis. Los otros dos son de carácter superior.

Al respecto dice Castaneda (1975, p.128):

Quedamos callados algunos minutos. Esperé que él hablara. Por fin pregunte:

-¿me hizo don Genaro saltar hasta la cima de la roca?

-No tomes ese salto en el sentido en que entiendes un salto-dijo-. Una vez más, ésta es sólo una manera de decir las cosas. Mientras pienses que eres un cuerpo sólido, no podrás conseguir de qué cosa hablo.

Derramó entonces cenizas en el piso, junto a la linterna, cubriendo una zona cuadrangular de medio metro por lado, y trazó con los dedos un diagrama que tenía ocho puntos interconectados por medio de líneas. Era una figura geométrica.

Había dibujado una semejante años atrás, al tratar de explicarme que no era ilusión el observar la misma hoja cayendo cuatro veces del mismo árbol.

El diagrama en las cenizas tenía dos epicentros; don Juan llamó a uno "la razón", y al otro "la voluntad".

"Razón se conectaba directamente con un punto que llamó "él habla". A través de "el habla", "la razón" se relacionaba indirectamente con otros tres puntos, "el sentir", "el soñar" y "el ver". El otro epicentro, "la voluntad", se conectaba directamente con "el sentir" "el soñar" y "el ver", pero sólo en forma indirecta con "la razón" y "él habla".

Comenté que El diagrama era distinto del que copié años antes.

-La forma de afuera no tiene importancia-dijo-. Éstos representan a un ser humano y puedes dibujarlos cómo se te dé la gana.

En Urania (Flammarion & Stetson, 1889) se menciona la composición atómica de los cuerpos planteando que en su estructura mínima, los átomos no se tocan, son como sistemas solares en miniatura, absolutamente separados con espacios entre sus sub.-partículas y entre los mismos átomos que componen dicha materia; los átomos entonces, componen la materia con multiplicidad de espacios, de vacíos. Estamos más conformados por materia vacía que por materia sólida, porque los átomos que conforman la materia, primero no se tocan y segundo, entre uno y otro hay espacios, espacios infinitamente pequeños que nosotros no captamos, no percibimos; nos quedamos así, en nuestra percepción, solamente con lo aparentemente sólido que vemos y le asignamos una forma, como para tener algo a qué aferrarnos. Aquí don Juan está diciendo que la realidad del cuerpo no es tan sólida como parece, ni como pensamos...

-¿Representan el cuerpo de un ser humano?-Pregunté.

-No lo llares el cuerpo-dijo-. Eso son ocho puntos en las fibras de un ser luminoso. Un brujo dice, como puedes ver en este dibujo, que el ser humano es, primero que nada, voluntad, por qué la voluntad se relaciona con tres puntos: el sentir, el soñar y el ver; después, el ser humano es razón. Este es propiamente un centro más pequeño que la voluntad; sólo está conectado con él habla.

-¿qué es son los otros dos puntos, don Juan?

Se me quedó mirando y sonrió.

-Abora eres ya mucho más fuerte que la primera vez que hablamos de este diagrama-dijo-. Pero todavía no eres lo bastante fuerte para conocer todos los ocho puntos. Genaro te hablará algún día de los otros dos.

-¿Tiene todo el mundo esos ocho puntos, o sólo los brujos?

-Podríamos decir que cada uno de nosotros trae al mundo ocho puntos.

Dos de ellos, la razón y el habla, los conocen todos. El sentir es siempre vago, pero de algún modo familiar. Pero sólo en el mundo de los brujos llega uno a conocer por completo el soñar, el ver y la voluntad. Y finalmente, en el último borde

de este mundo, encuentra o no los otros dos.

Los ocho puntos componen la totalidad de uno mismo.

Me mostró sobre el diagrama que, en esencia, los puntos podían conectarse indirectamente.

Volví a preguntar acerca de los dos misteriosos puntos restantes. Me enseñó que sólo estaban conectados a "la voluntad": se hallaban aparte de "el sentir", "el soñar" y "el ver", y mucho más lejos del "habla" y la "razón". Señaló con el dedo como estaban aislados de los demás, y el uno del otro.

-Estos dos puntos jamás se someten al habla ni a la razón-dijo-. Sólo la voluntad puede con ellos. La razón está tan lejos de ellos que es completamente inútil tratar de figurárselos. Esta es una de las cosas más difíciles de aceptar; después de todo, el fuerte de la razón es razonarlo todo.

Pregunté si los ocho puntos correspondían a zonas, o a ciertos órganos, del ser humano.

-Pues sí- repuso con sequedad y borró El diagrama.

Me tocó la cabeza y dijo que ese era el centro de la "razón" y el "habla". La punta de mi esternón era el centro de "el sentir". La zona de abajo del ombligo era "la voluntad". "El soñar" estaban en el lado derecho, contra las costillas. "El ver" en el izquierdo. Dijo que a veces, en algunos guerreros, "el ver" y "el soñar" estaban del lado derecho.

-¿Dónde están los otros dos puntos?-Pregunté. Me dio una respuesta sumamente obscena y lanzó la carcajada.

-Que vivo eres-dijo-. Crees que soy un viejo cabrón que anda medio dormido, ¿verdad?

Le expliqué que mis preguntas creaban su propio impulso.

-No andes tan de prisa-dijo-. Ya lo sabrás a su debido tiempo, y después que las sepas estarás por tu cuenta, tú sólo.

-¿Quiere usted decir que ya no volveré a verlo, don Juan?

-Nunca jamás-dijo-. Genaro y yo seremos entonces lo que siempre hemos sido, polvo en el camino.

Sentí una sacudida en la boca del estómago.

-¿Qué dice usted, don Juan?

-Digo que todos somos seres sin principio ni fin, luminosos y sin límites. Tú, Genaro y yo estamos pegados, unidos por un propósito que no es decisión nuestra.

-¿De qué propósito habla usted?

El de aprender el camino del Guerrero. No puedes salir de él, pero nosotros tampoco. Mientras nuestra misión es dependiente, nos encontrarás a mí o a Genaro, pero una vez cumplida, volarás libremente y nadie sabe a dónde te llevará la fuerza de tu vida.

-¿Qué hace en esto don Genaro?

Este tema no está aún en tu esfera-dijo-. Hoy debo clavar un clavo que Genaro puso, el hecho de que somos seres luminosos. Somos perceptores. Nos damos cuenta; no somos objetos; no tenemos solidez.

"No tenemos límites. El mundo de los objetos y la solidez es una manera de hacer nuestro paso por la tierra más conveniente. Es sólo una descripción creada para ayudarnos. Nosotros, o mejor dicho nuestra razón, olvidan que la descripción es solamente una descripción y así atrapamos la totalidad de nosotros mismos en un círculo vicioso del que rara vez salimos en vida.

"En este momento, por ejemplo, estás enredado en liberarte de los ganchos de la razón. Para ti es una cosa absurda que ni siquiera se puede imaginar el que Genaro apareciera así nomás al borde del matorral, y sin embargo, no puedes negar que tú mismo lo atestiguaste. Tú percibiste que así fue".

Don Juan chasqueó la lengua. Dibujó cuidadosamente otro diagrama en las cenizas y lo cubrió con su sombrero sin darme tiempo a copiarlo.

-Somos perceptores-prosiguió-. Pero el mundo que percibimos es una ilusión. Fue creado por una descripción que nos dijeron desde el momento en que nacimos.

"Nosotros los seres luminosos, nacemos con dos anillos de poder, pero sólo usamos uno para crear el mundo. Ese anillo, que nos engancha al mundo, al muy poco tiempo que nacemos, es la razón, y su compañera es el habla. Entre las dos urden y mantienen el mundo.

"Así pues, en esencia, el mundo que tu razón quiere sostener es el mundo creado por una descripción y sus reglas dogmáticas e inviolables, que la razón aprende a aceptar y a defender.

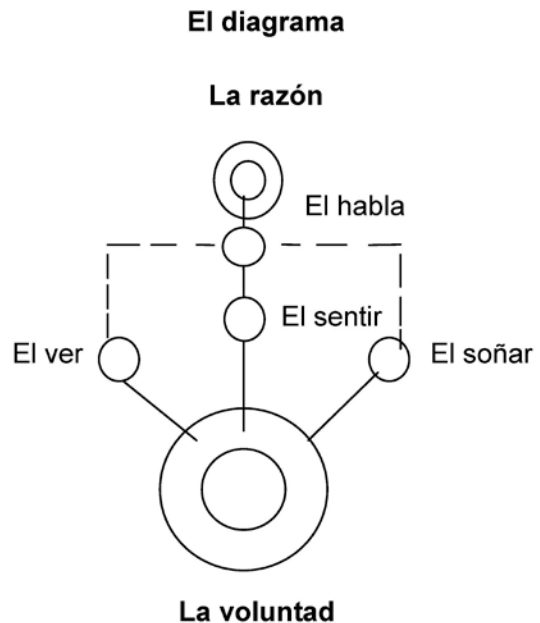
"El secreto de los seres luminosos es que tienen otro anillo de poder que nunca se usa, la voluntad. El truco del brujo es el mismo truco del hombre común. Ambos tienen una descripción: uno, el hombre común, la sostiene con su razón; el otro, el brujo, la sostiene con su voluntad. Ambas descripciones tienen sus reglas y sus reglas se perciben, pero la

ventaja del brujo es que la voluntad abarca más que la razón.

"Lo que quiero sugerirte a estas alturas es que, de ahora en adelante, te esfuerces en percibir si lo que sostiene la descripción es tu razón o tu voluntad. Yo siento, por cierto, que esa es la única manera de usar tu mundo diario como un vehículo para acumular suficiente poder personal, a fin de llegar a la totalidad de ti mismo.

"A lo mejor la próxima vez que vengas tendrás lo bastante. De todos modos, espera hasta que sientas, como sentiste hoy junto a la zanja, que una voz interna te dice que lo hagas. Si vienes con cualquier otro espíritu, será una pérdida de tiempo y un peligro para ti." Castaneda (1975, p.129, s.s.)

Figura 1. Estructura energética del ser humano (Castaneda, 1975)



Este esquema representa el dibujo que Don Juan le hizo a Carlos Castaneda para explicarle la estructura energética del ser humano con relación a los centros energéticos, vórtices de energía, que coinciden con los chakras planteados por la tradición hindú, también se puede apreciar la gran similitud con los zephirots hebreos.

El ser humano es principalmente voluntad (abajo del ombligo)... esta se relaciona directamente con los otros puntos que son, el ver (lado izquierdo), el soñar (lado derecho contra las costillas) y el sentir (abajo del externos); estos puntos no se someten a la razón, sólo la voluntad lo hace... luego el ser humano es razón, pero la razón es sólo un centro más pequeño que la voluntad, conectado con otro centro que es el habla. Sin embargo, todos los puntos

pueden comunicarse indirectamente...

Somos perceptores, el mundo que percibimos es una ilusión... somos seres luminosos, nacemos con dos anillos de poder... solo usamos uno para crear el mundo...

El cuerpo es receptor, transformador y creador de energía: por ejemplo, el cuerpo físico toma nutrientes de los alimentos y mediante su metabolismo, los transforma en energía que incluso acumula; a nivel energético también sucede lo mismo, se recibe energía que va acumulándose de una forma ordinaria a una más sutil.

Se pueden ver, por ejemplo, tres calidades de energía que nutren el cuerpo: la primera corresponde al alimento físico; dependiendo de su cantidad y calidad, aumenta o disminuye la masa corporal y puede hacer que el cuerpo físico pase por un largo periodo de tiempo sin consumirla, pues tiene un acumulado que lo sostiene. La segunda, corresponde al *aire*, una energía más sutil, percibida por todos; participa de diversas transformaciones y no es posible prescindir de ella por días u hora, solo por algunos minutos; si se deja de respirar el cuerpo colapsa. La tercera calidad corresponde a las *impresiones*, aquellas percepciones que llegan al cuerpo y son percibidas por el cerebro donde se transforman en representaciones e imágenes; estas impresiones sostienen y mantienen funcionando el sistema psíquico del hombre; si se prescinde de ellas *nos volveríamos locos*¹. Las impresiones generan deseos, rechazos, motivaciones, acciones, pues son energía que recibe nuestro cuerpo.

Para movilizarse, tanto en el mundo físico material como en el físico energético, Castaneda afirma que poseemos dos estructuras o anillos en lo que denomina *el huevo luminoso*. Dichas estructuras conforman, en sí mismas, cuerpos independientes que pueden ser utilizados a voluntad; pero el hombre común y corriente usa solo una de ellas y queda atrapado ahí toda su vida: *el tonal*. El otro cuerpo solo es accesible para aquellos que deciden vivir impecablemente como guerreros: *el nagual*. A esos dos cuerpos, Castaneda los llama *los dos anillos de poder, el tonal y el nagual*.

El tonal es todo lo que puede ser convertido en palabras, es nuestro mundo de interpretaciones racionales,

de explicaciones y de contradicciones; es nuestra vida común y no común, que puede ser abordada directamente por la razón; es un mundo que puede ser definido por lo conocido, por lo previsible, inalterable e intransformable; por lo tanto, el tonal no puede transformarse a sí mismo; todos los procesos de educación y de escolarización durante la vida enganchan a las personas a ese tonal y hacen que termine adoptándose como la única realidad; se convierte en *nuestra* interpretación y en lo que conocemos.

Por el contrario, el nagual, según Castaneda, solo se puede atestiguar pues pertenece a otra lógica no racional. No es con la razón o el habla como se percibe; requiere de elementos diferentes al tonal, elementos que se metaforizan o se *convierten en palabras* para poder ser traídos a *nuestra* representación. El nagual es el mundo de lo energético. Cabe recordar que la energía viaja a 300 mil kilómetros por segundo, mientras que las reacciones corporales del sistema nervioso se dan, más o menos, a una velocidad de 10 a 15 metros por segundo; en relación de una con otra, se puede ver cómo difieren significativamente. Las velocidades del mundo energético escapan a los centros del habla y de la razón, no son captables ni ordenables por la razón, ésta sólo puede atestiguarlas: ver sus resultados.

La movilización en ese mundo energético requiere de un cuerpo a este mismo nivel, en el cual la materia sea de tipo energético y no de material denso; si nos movemos en el mundo material es porque no podemos acceder al otro, sin embargo, no porque no dispongamos de él, sino porque se nos dificulta integrarlos para alcanzar la totalidad de nuestro ser, de nuestro *huevo luminoso*.

El cuerpo energético está conectado por infinidad de fibras luminosas que a su vez son su reflejo; estas se comunican por el universo ubicándonos como seres del universo y no solamente como sujetos de un cuerpo físico, limitados a un mundo material. A ese cuerpo Castaneda lo llama el cuerpo energético o el huevo luminoso, que constituyen la totalidad de uno mismo, y tiene la posibilidad de interpretar dicho mundo desde una perspectiva que sobrepasa infinitamente la interpretación de lo sólo racional.

Mientras estamos en el cuerpo físico, estamos sometidos a las leyes que lo regulan, las cuales son bien conocidas por la física, la química y la medicina.

Para Castaneda somos perceptores, somos una descripción, somos una ilusión, somos un sueño, somos lo

¹ En la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, el encierro practicado por los nazis, privando personas de impresiones, aislándolos totalmente, permitía después de cierto tiempo, manejar su voluntad como se quisiera, en aquellos que no perdían la razón o morían. Véase también, la película *La naranja mecánica* (Kubrick, 1971), en caso contrario, el bombardeo continuo de imágenes e impresiones repetitivas, cambian la forma de ver el mundo....

desconocido...pero ante todo somos una posibilidad, somos la capacidad de encontrar una fibra luminosa que nos permita fugarnos de la realidad y construirla. Nuestro aliado es la voluntad y como dice Castaneda: *nuestra única oportunidad de vivir es como seres del infinito, que tenemos los pies sobre la tierra.*

Como dice San Juan de la Cruz (Eucaritia, 1957): *Las condiciones del pájaro solitario son cinco. La primera, que se va a lo más alto; La segunda, que no sufre compañía, aunque sea de su naturaleza; La tercera, que pone el pico al aire; La cuarta, que no tiene determinado color; La quinta, que canta suavemente.*

El entorno nos determina y regula, somos construcción social, pero para Castaneda el entorno es el universo, universo que desconocemos porque no accedemos a ese mundo energético; nos quedamos en el mundo tonal, actuamos y nos defendemos sólo con lo que conocemos, porque, como no somos capaces de ir a lo desconocido a ese mundo que nos aterriza, aunque sea nuestra *herencia natural*, regresamos siempre a lo que conocemos y esto es lo que nos conforma. Mientras estemos en el cuerpo físico estamos sometidos a las leyes que regulan este mundo físico; para el mundo energético la energía no se pierde, se transforma.

Hay así, un centro que es la razón, el cual se comunica con el habla, mediante su lógica propia y que nos permite interpretar el mundo en que vivimos; todo lo que se puede convertir en palabras es tonal; otro centro es la voluntad, la cual se comunica con tres elementos, el sentir, el ver y el soñar. La razón y el habla todos la tenemos, el sentir está al alcance de nosotros, pero es sólo a través de la voluntad como podemos comunicarnos con el ver, el sentir y el soñar.

La interpretación, con la razón y el habla, pertenecen al mundo tonal; para que la razón pueda dar cuenta del mundo, tiene una conexión indirecta con el sentir, el soñar y el ver, que se corresponden de manera directa con la voluntad.

Esto no significa que los diferentes puntos puedan *dialogar*, hay conexiones en forma indirecta pero con la lógica propia que los rige a cada uno.

Somos un huevo luminoso compuesto de energía, lleno de fibras, líneas energéticas que nos comunican en todas partes; este huevo está dividido en dos mitades (derecha e izquierda) la tonal (i.e., *movimiento, surco de algo*) y la nagual (i.e., *luz, luminosidad, energía*). Otra línea nos divide por encima del ombligo y por debajo de éste, resultando

divididos así en cuatro partes, una muy pequeña correspondiente a la razón, una segunda más amplia a la voluntad; esto puede también, relacionarse con las funciones de los hemisferios cerebrales investigadas en las ciencias.

La razón es simétrica en su lógica, se razona todo, pero el cuerpo tiene elementos que no se dejan dominar de la razón; el ejercicio que lo demuestra consiste en mover la mano derecha de arriba hacia abajo y la izquierda de manera horizontal de izquierda a derecha ¿qué sucede? Es difícil de coordinar dichos movimientos a la vez, para muchos *se quiere pero no se puede* porque se está tratando de controlar desde la racionalidad algo que es difícil de coordinar de esa manera; es difícil tratar de conjugar la racionalidad con el sentir.

El cuerpo es una totalidad; al nacer la mayor parte del cuerpo es nagual, estamos en la posibilidad de conectarnos con el mundo energético; pero las descripciones que nos hacen del mundo, nos socializan, nos educan, de modo tal que la parte racional se afianza y lucha por no perder ni un solo centímetro de lo que ha ganado. El destino del ser humano es recuperar su integridad, volver a su estado primigenio, recuperar su totalidad, construirla, nacer de nuevo, volver a ganar ese estado con el cuerpo.

Nuestra posibilidad es *reconstruirnos a nosotros mismos* a través del camino del guerrero, de su impecabilidad; hay que construir nuestra totalidad como forma de vivir en el mundo, pero accediendo a una manera más amplia de conocer, hasta llegar a la libertad de uno mismo.

No se puede vivir en este mundo sino de dos maneras: como un ser mundano, al cual no le importa nada más que subsistir y ser feliz sintiéndose el ser más importante o nulo de la tierra; como un hombre que conquista su totalidad como meta de su propia existencia:

Dichoso aquel que no tiene alma, dichoso aquel que ya la conquistó, pero dolor y sufrimiento para aquel que la está formando... (G. I. Gurdjieff)

Uno sufre cuando quiere construir algo. Cuando no quiere construir nada, no lucha, no sufre. La concepción de cuerpo es también, aquella que se asemeja a un vehículo que permite comprender mejor el mundo y llegar a la finalidad y totalidad nuestra, llegar a ser seres de luz, como lo mencionan las mitologías. El destino del hombre es la lucha por la comprensión, por la conciencia de su totalidad... y su cuerpo la gran posibilidad de experimentar esa vivencia, por tanto, hay que vivirlo, sufrirlo y

transformarlo mediante el camino que a cada uno nos corresponde como guerreros que poseen la herramienta más poderosa: el cuerpo.

II. PREGUNTAS Y RESPUESTAS / COMENTARIOS

Pregunta. Hay una inquietud por el contexto histórico en que se mueve la obra de Castaneda. ¿Cómo se conjuga ésta con los fenómenos nacientes de la espiritualidad en México, la cual también originó otra tendencia, la del padre del LSD, que fue por el camino de las drogas, y cómo relacionar adecuadamente las plantas de poder con el respeto hacia esa espiritualidad? ¿Cómo relacionar también la obra de Castaneda con las tendencias de la física cuántica y sus experimentos para la simulación de estados como los que se comentan en sus libros? La simulación recrea todos estos asuntos, incluso el comentario de que en lo muy grande esta también lo muy pequeño es cierto, y allí estamos nosotros igualmente inmersos en esta realidad.

Otra inquietud es que hace falta la socialización de experiencias, autores y temáticas como estas, son consideradas como vedadas en los círculos académicos, a demás, hace falta espacios como este para expresar y conocer más sobre estas cosas. Incluso creo que, esto podría favorecer el conocimiento real del problema de las drogas desde otra perspectiva más espiritual y respetuosa, sin mercantilismo, como el que se está promocionando hoy en día incluso con guías indígenas. Es necesario el conocimiento de plantas de poder pero dentro de sus propios contextos, culturas, rituales, etc. Como urbanos no podemos simplemente por curiosidad meternos a tener experiencias con estas plantas esperando que nos enriquezcan sin generar un respeto del cómo se llega uno a ellas, sin cuidado, sin guía, sin manual; puede uno salirse de un plano real a uno espiritual que puede ser riesgoso.

Respuesta / comentario. Castaneda nace en un país de Latinoamérica, Brasil o Perú, en 1918 y muere en 1998 a los 80 años de edad en Los Ángeles (CA). Estudió antropología. Se crió en el campo, por eso narra historias sobre su niñez, por ejemplo, cuando iba de vacaciones y su papá le prometía salir a nadar, promesas que su padre no cumplía; cuando cuenta a don Juan esto, dice que su papá lo estuvo engañando siempre. La respuesta de don Juan es más bien una confrontación y pregunta por qué no asumió la responsabilidad de ir a nadar solo y así no *echarle* la culpa a los demás.

Durante mucho tiempo ha estado haciendo lo mismo

que su padre, ignorando que cuando hacemos algo por nosotros mismos, sobre todo aquello que es nuestra responsabilidad, lo hacemos también por los demás, incluso cuando asumimos nuestra propia vida.

Estudiando antropología, Castaneda recibe la indicación de abordar la investigación de las plantas alucinógenas usadas por los indígenas. Terminada su investigación se gradúa y desarrolla su vida profesional como docente y conferencista por muchos países; luego, se desliga de este ritmo de vida y acoge una común y corriente. Se contacta con otros personajes americanos de la misma línea. Alrededor de todo esto produce mucha literatura disponible hoy en día en varios idiomas. Puede verse, sin embargo, que todas sus obras llegan a la ética del guerrero, mientras que quienes se dedican a la línea del LSD usan experiencias, a partir de las drogas, sin una búsqueda ética definida para su vida. Aldous Huxley (1954), por ejemplo, describe paso a paso sus experiencias con drogas y menciona como la realidad se va transformando hasta el punto de ver como en las pinturas de Van Gogh (cuadros con colores puros, con trazos fuertes) percibe formas energéticas. Estas descripciones podrían explicar porqué Van Gogh, se sentía enloquecer, sin uso de ninguna droga, en plena conciencia veía campos energéticos y una forma de desahogar esto era pintándolos y cuando no podía hacerlo, se le generaban los problemas de esquizofrenia. Era capaz de ver las cosas y captar la energía que había en ellas, eso le generaba choques en la razón pues esta no comprende esas cosas y era así como se fugaba pintando, plasmando lo que veía. Esta línea cae en el problema de usar las drogas como medio para fugarse de la realidad no para enfrentarla, transformarla, usarla o comprenderla como lo sería para Castaneda. Aunque es posible que le encuentren algún sentido aún desconocido por nosotros.

Pregunta. Las drogas producen efectos en la percepción, pero ¿qué de ligar el uso de las drogas con experiencias que ponen a la persona al borde la muerte, la cual puede jugar un papel importante en lo que se aprende?

Respuesta / comentario. Uno de los elementos que más maneja Castaneda es la muerte, pero no en el sentido en que la conocemos, sino en el mismo sentido que tiene la vida, vivida como guerreros, la muerte se convierte en un regalo, no es algo terrible como para el ser común. Cuando se muere, el guerrero no muere, se vuelve en conciencia energía, la muerte no es necesariamente una desintegración terrible, es también, mientras vivimos enseñanza y

aprendizaje, *nuestra consejera*. En la interpretación cristiana, la muerte no es tan importante, solo tiene sentido la resurrección de Cristo pues nunca murió, simplemente pasa por un estado, pasa por los infiernos y resucita. La muerte tiene un sentido fundamental, es la enseñanza. Desde pequeño uno se da cuenta de estar incompleto; el susto de la muerte es porque va llegar y uno no se ha completado.

Si llegamos a la totalidad de nosotros mismos, accedemos a nuestra conciencia, aunque nuestro cuerpo desaparezca. Nuestro cuerpo se ha reunificado en la forma energética, y puede uno verse como se va iluminando; sin ideas de reencarnación sino como forma afortunada y feliz de terminar esta vida.

Pregunta. Los presentes estamos inmersos en la ruptura del punto de encaje, lo cual nos pone en una situación angustiada, pero quiero referirme a las conferencias si solamente van a ser transmisión de información o va haber como una ayuda para quienes estamos conscientes inmersos en este corte, si hay algún guía que nos oriente.

Respuesta / comentario. La intención es de explorar otras formas de ver la realidad que por ser occidentales no atendemos y sacamos de plano, pero que pueden ayudarnos en la búsqueda de alternativas de otras formas de acceder al conocimiento; Deleuze, por ejemplo, nos invita a desestructurar ese cuerpo, como nos lo indica también Castaneda, para potenciarlo y conocer el mundo a través del él, no solo desde la razón y el método científico, ya que hay otras formas de conocer, incluso como otras comunidades indígenas nuestras lo han hecho por miles de años.

Con respecto a la búsqueda de una guía, es necesario referirse al concepto de poder personal, diferente al de poder institucional. En la obra de Castaneda, el poder personal, hace alusión a la conformación energética individual que es capaz de contactarse con otras formas de energías compatibles y favorables para el desarrollo de los designios y de las metas personales. Este poder personal puede ayudar para ir viviendo y desarrollando una especie de capacidad de relación con el mundo y consigo mismo. Capacidad que nos va ubicando en el sitio que realmente nos corresponde, a la vez, que este mismo sitio, va mostrando lo que se necesita, no porque uno así lo quiera sino como resultado de la vivencia misma, de la experimentación, de la apertura a lo desconocido y de la aceptación de nuestra propia ignorancia.

III. REFERENCIAS

- Castaneda, C. (1968). *Las enseñanzas de don Juan: una forma Yaqui de conocimiento*. Los Ángeles, CA: University of California
- Castaneda, C. (1971). *Una realidad aparte*. New York, NY: WSP
- Castaneda, C. (1973). *Viaje a Ixtlán*. New York, NY: WSP
- Castaneda, C. (1975). *Relatos de poder*. New York, NY: WSP
- Castaneda, C. (1977). *El segundo anillo de poder*. New York, NY: WSP
- Castaneda, C. (1981). *El don del Águila*. New York, NY: WSP
- Castaneda, C. (1984). *El fuego interno*. New York, NY: WSP
- Castaneda, C. (1987). *El conocimiento silencioso*. New York, NY: WSP
- Castaneda, C. (1996). *El Silencio Interno*. New York, NY: HarperCollins
- Castaneda, C. (1998). *El lado activo del infinito*. New York, NY: HarperCollins
- Castaneda, C. (1998). *Pases Mágicos*. New York, NY: HarperCollins
- Castaneda, C. (1999). *El arte de ensoñar*. New York, NY: HarperCollins
- Castaneda, C. (2000). *La rueda del tiempo*. New York, NY: WSP
- J.V. Eucaritia [Ed.]. (1957). *Los versos de Juan de la Cruz: Obras completas*. Madrid, España: Espiritualidad
- Flammarion C. & Stetson, A. (1889). *Urania*. Cambridge, MA: John Wilson & Son
- V. Giness [Comp.].(1986). *Nada sagrado. Textos Zen*. Barcelona, España: Humanitas
- Huxley, A. (1954). *The doors of perception*. New York, NY: Harper and Brothers
- Kubrick, S. [Director] (1971). *La naranja mecánica* [película]. Londres, UK: Warner Bros

IV. CURRÍCULO

Ricardo Gutierrez Ranzzi. Licenciado en Administración Educativa, Universidad San Buenaventura de Cali, con estudios de Psicología, Universidad Nacional de Bogotá; Especialista en Pedagogía y Didáctica, Universidad Católica de Oriente de Río Negro; Maestría en Educación, Universidad del Valle, ha sido docente en todos los niveles del sistema educativo colombiano. Actualmente es docente en la Universidad del Valle en la modalidad desescolarizada, y profesor en la Universidad Santiago de Cali en el Posgrado de Docencia para la Educación Superior.